

EDITORIAL.

Con este número cerramos el decimoséptimo volumen de la historia de la Revista Cubana de Alimentación y Nutrición, y, a la vez, el primero de su reapertura. Como ocurre en empresas tales, se ha laborado intensamente para restaurar el ciclo natural de esta publicación, y convertirla en la receptora natural de las comunicaciones y experiencias de los nutricionistas cubanos.

Hoy más que nunca, cobra singular importancia la existencia de vías adecuadas para la disseminación del conocimiento científico. Para muchos analistas, hemos entrado de lleno en la “Sociedad del Conocimiento”, momento en la evolución de las sociedades humanas en que la generación, disseminación y asimilación creativa de los nuevos conocimientos representan la fuerza productiva determinante.

En llegado a este punto, debe hacerse notar que las ciencias de la Alimentación y la Nutrición han sufrido una profunda reestructuración, como lógica consecuencia de la realización del vínculo indisoluble entre el estado de salud, el estado nutricional, y hábitos dietéticos saludables, y la posibilidad cierta de intervenir activamente en el estado de salud del individuo en particular, y de las colectividades humanas en general, mediante la modificación de los hábitos alimentarios.

También hoy se ha reconocido que la respuesta del paciente ante el tratamiento médico-quirúrgico depende, en gran medida, del estado nutricional, y que la intervención nutricional, como parte integral de las acciones terapéuticas que se instalen, permite asegurar el éxito de la actuación de los equipos de asistencia médica, con ahorros importantes de recursos e insumos, y una calidad mejor percibida de las prestaciones hechas.

Conscientes de todo lo anterior, y ante la necesidad de crear los espacios que se requieran para la difusión de las experiencias de los nutricionistas latinoamericanos, los representantes de las 2 asociaciones regionales más importantes de nutricionistas: la Federación Latinoamericana de Nutrición Parenteral y Enteral (FELANPE), que agrupa en su seno a las sociedades dedicadas al avance de la Nutrición Clínica y Hospitalaria, la Nutrición Artificial, y el Apoyo Nutricional; y la Sociedad Latinoamericana de Nutrición (SLAN), integrada por las asociaciones ocupadas del desarrollo de la Alimentación y Nutrición humanas, la Tecnología de la elaboración de alimentos, y otras disciplinas afines, se reunieron en la capital de Montevideo, República Oriental del Uruguay, en ocasión del X Congreso Latinoamericano de Nutrición Parenteral y Enteral, celebrado en esa capital en el mes de Noviembre del 2005, para discutir el estado y la visibilidad de las revistas especializadas existentes en el área, y las medidas que podrían adoptarse para colocar estas publicaciones en pie de igualdad con sus homólogas anglosajonas. La resultante de estas discusiones fue la “Declaración de Montevideo”, que por su importancia y trascendencia incluimos en este número de nuestra Revista.

En continuación con la filosofía aplicada en el número anterior, las contribuciones originales representan aportes de expertos dedicados a la resolución de problemas básicos de las ciencias de Alimentación y Nutrición, y la elaboración de alimentos, como de aquellos ocupados en encontrar aplicaciones de tales conocimientos en el tratamiento integral de las enfermedades.

La primera contribución original muestra el desarrollo y evaluación de una bebida elaborada a partir del suero del queso (un subproducto de la industria láctea) por un grupo de investigadores del Combinado Lácteo de la ciudad de Bayamo (Granma). También presentamos los resultados de la utilización del ozono en la rehabilitación de la función intestinal de ratas a las que se les practicaron enterectomías masivas, reportados por fisiólogos de la Escuela de Medicina de La Habana.

El tercer trabajo original muestra el estado nutricional de pacientes admitidos en una Unidad de Cuidados Críticos de un hospital de la provincia de Pinar del Río, a fin de llamar la atención sobre los trastornos nutricionales que muestran estos enfermos a su ingreso en unidades de alta intensidad terapéutica, y recordar que la intervención nutricional debería ser la principal acción médica a ejecutar en estos escenarios.

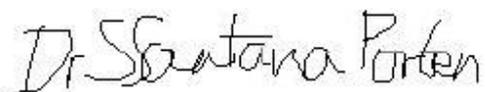
En este número se reporta la utilización de soluciones parenterales de aminoácidos en el tratamiento del bajo peso fetal. Este artículo concitará de seguro reacciones encontradas, en cuanto es una aplicación radicalmente novedosa de la Nutrición Parenteral en pacientes desacostumbrados. Sin embargo, la transparencia del protocolo de tratamiento, y el elegante tratamiento estadístico-matemático de los resultados obtenidos no dejan lugar a dudas de que la Nutrición Parenteral debería ser una opción de intervención nutricional a considerar cuando se han agotado otras opciones, y como forma de impedir lo que de otra manera sería un recién nacido con graves discapacidades e insuficiencias.

Finalmente, se presenta la influencia del estado nutricional del paciente con cáncer de páncreas en la conducta quirúrgica adoptada, y la evolución ulterior. También pudiera ser un trabajo tan polémico como el anterior, habida cuenta de que tal pareciera que los mejores resultados están asociados a la no-acción quirúrgica. En realidad, el cáncer de páncreas es una asignatura pendiente en muchos aspectos, y para cuando se diagnostica su presencia, el deterioro nutricional es tal que poco se puede hacer por el enfermo. En la misma cuerda, los internistas, oncólogos y cirujanos han constatado con frustración que, a pesar de las opciones de tratamiento existentes hoy en día, la supervivencia al año todavía deja mucho que desear.

Las contribuciones originales se acompañan de sendas revisiones temáticas, la primera dedicada a explorar los hábitos dietéticos y alimentarios existentes en las regiones centro- y sudamericana, y en la Cuenca del Caribe, y la segunda, orientada a exponer las bases para la organización e implementación de un esquema hospitalario de Nutrición Parenteral. Se debe destacar que la primera de estas revisiones se debe a la autoría del Dr. Richard Visser, investigador procedente de la isla caribeña de Aruba, y que defendió recientemente su título de Doctor en Ciencias Médicas ante un Tribunal del Instituto nuestro de Nutrición e Higiene de los Alimentos.

La Revista incorpora en este número 2 nuevas secciones: una reservada para la presentación de casos clínicos en los que la intervención nutricional ha sido un elemento esencial para el éxito del tratamiento médico-quirúrgico, y otra para el rescate de nuestra memoria histórica como nutricionistas. En esta primera edición, estamos presentando la evolución de un prematuro nacido con 980 gramos, y cómo la utilización inteligente de las herramientas de la Nutrición artificial hizo posible su rehabilitación, junto con la historia de los cuidados nutricionales en la provincia de Camagüey.

Finalmente, cumplo con el penoso deber de informar a la comunidad de nutricionistas de Cuba y la América Latina, del deceso del Profesor John Gay Rodríguez, después de graves complicaciones de la reducción quirúrgica de una fractura de cadera. Debo destacar que el Dr. Gay Rodríguez fue el alma de la Revista Cubana de Alimentación y Nutrición durante gran parte de la anterior existencia de ésta, y en lo personal, un mentor siempre dispuesto a aceptar mis colaboraciones, y de quien recibí invaluable consejos sobre el mundo editorial. En el primer número de la reapertura de la Revista colocamos su semblanza biográfica. En este número les ofreceré mis remembranzas personales sobre quien, hasta la fecha de su muerte, figuraba en nuestro Comité Editorial como Editor Emérito. Descanse en paz, Profesor John Gay. Reemplazarlo será muy difícil, cuando no imposible.



Dr. Sergio Santana Porbén.
Editor-Ejecutivo.